

## Nuestros Hechos

Humberto Maturana,  
Premio Nacional de Ciencias 1995:

# “El fundamento de lo humano es el Amor”



## Biología del Amor

A diferencia de las letras, donde Chile ha producido varias figuras de renombre mundial, son muy pocos los científicos nacidos en estas tierras que han alcanzado dicha condición. Uno de ellos es el biólogo Humberto Maturana, doctor de la Universidad de Harvard, profesor de la Universidad de Chile y Premio Nacional de Ciencias 1995, cuyos trabajos acerca de la biología del conocimiento son ampliamente reconocidos y estudiados a nivel internacional.

Aunque difícilmente podemos asociar la idea de un científico con la de alguien que nos habla de la existencia de amor en la biología o de la confianza y el respeto mutuo como fundamentos de lo humano, Maturana se viene preocupando prioritariamente de estos temas desde hace ya por los menos tres décadas, sin abandonar en lo más mínimo su perspectiva de biólogo.

## Biología del Conocimiento

Una de las ideas centrales de Maturana es que la vida es en sí misma un proceso de conocimiento que el organismo necesita para adaptarse y sobrevivir.

Postula también que los seres vivos recogen información del medio para auto-organizarse, a partir de lo cual generan un reconocimiento de la realidad siempre en relación con cada observador, su experiencia previa y sus emociones. En otras palabras, la Biología del Conocimiento descarta la noción de una realidad única e independiente del observador, sugiriendo en cambio la existencia de tantas realidades como modos de vivir surgen en cada ser vivo, los cuales están siempre “auto-creándose”.

Resulta especialmente interesante la propuesta de Maturana en el sentido que, cada vez que percibimos algo, no es ese “algo” externo a nosotros lo que provoca cambios en nuestro sistema de seres vivos, sino que恰恰 es el reordenamiento de una configuración que ya estaba presente.

Este principio es considerado una de las contribuciones más importantes de las últimas décadas a disciplinas como la Educación y la Psicología, puesto que significa, en la práctica, que el aprendizaje no es un proceso de incorporación de elementos nuevos, sino más bien de reordenamiento de experiencias previas.

En los últimos años, Maturana viene trabajando en un desarrollo conceptual que ha denominado “biología del amor”, según el cual éste es un fenómeno biológico característico de las relaciones que se establecen entre los animales. El amor se manifestaría a través de conductas en las que “el otro” surge como legítimo en la convivencia, situación muy simple de advertir en los mamíferos, partiendo por la relación entre madre e hijo.

“Si usted mira las circunstancias en que hablamos de amor y de todas nuestras emociones, verá que siempre hacemos referencia a una manera de relacionarnos y a una conducta referida a esa relación. Por eso digo que hablar del amor es hablar de conductas relacionales, a través de las cuales el otro surge como legítimo en convivencia con uno”, explica. “Fíjese cuando el niño llega a la casa y le dicen a la mama que el profesor no lo quiere porque nunca lo ve cuando levanta la mano. En el amor uno es visto; en el amor, en cambio, uno ve, y por eso no es extraño que la mayor parte de las quejas en el amor aluden al hecho de no ser vistos”.

Para Humberto Maturana, estamos inmersos en una cultura que nos hace vivir en una especie de esquizofrenia, puesto que el fundamento de lo humano y de lo social es el amor, para lo cual estamos estructuralmente determinados. “Como queda en evidencia al analizar lo que han sido los últimos 6 millones de años de historia evolutiva de la especie, donde lo central ha sido la experiencia acogedora y liberadora de la relación materno-infantil”. En este contexto, “la competencia es una distorsión que destruye la convivencia social, puesto que lo humano y lo social se fundan en el amor y la confianza, cosas que la competencia en cierto sentido anulan”.

Desde esa visión, “las cooperativas y otras formas en que las personas se reúnen para hacer algo juntas son ejemplos fundamentales de construcción de lo social a partir de la colaboración y la cooperación, puesto que es muy distinto ser participante con otros que ser cliente o ser empleado, como ocurre en una empresa común y corriente”, afirma el doctor Maturana.

Para este científico, el cambio de una cultura de la competencia hacia otra de colaboración y cooperación sólo puede darse después que varias generaciones vivan y crezcan en ella como un estado natural. “La colaboración no ocurre entre nosotros los adultos como una situación espontánea de la convivencia y, de hecho, la deshonestidad es percibida en cierta medida como parte de las habilidades necesarias para la vida cotidiana en competencia. Por eso pienso que estamos ante una gran encrucijada histórica, puesto que, si realmente lo queremos podemos pasar como cultura hacia una etapa de honestidad y colaboración”, concluye.

Cooperativa (STGO)

→ Nuestro Héroe N°9 (marzo 2001)

SB7151

## "El fundamento de lo humano es el amor" [artículo]

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

2001

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

"El fundamento de lo humano es el amor" [artículo]. retr.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)